

[Crónicas sabatinas] ¡Por la fraternidad, por la fraternidad, por la fraternidad!

Meditaciones filosóficas (prestadas) sobre las (sin)razones secesionistas (+ asuntos no afines)

[Salvador López Arnal](#)
[Rebelión](#)

Para los republicanos del Stambrook, in memoriam et ad honorem. Para Helia González Beltrán: “El drama del Aquarius me ha removido todo, son muchas cosas que coinciden. Es importante que la gente sepa que son personas llenas de necesidades de todo tipo... El capitán [Archibald Dickson] recibía a cada uno de los que subían al barco. A mí me cogió en brazos y me besó en las mejillas. Más tarde sabría por qué: tenía una hija de mi edad. El barco iba repleto, no cabía más gente. Algunos llevaban baúles y cajas de herramientas, pero nosotros subimos sin nada”. Para Olimpia Ruiz Candelada: “Vivimos mucha brutalidad en los campos durante cuatro años. A mi madre le sangraban las manos de lavar colchonetas y a mi padre le dieron palizas”. Para Fernando Martínez Heredia (1939-2017), un año después.

Para Lluís Belenes (1956-2018). Historiador erudito, buen profesor, excelente persona. “Temprano levantó la muerte el vuelo...” (Es más que probable que sobre algunas de las conjeturas y tesis aquí defendidas, Lluís, cortésmente, siempre fue muy afable, levantara la mano y expusiera sus argumentos críticos)

Y para los compañeros/as de Espai Marx, las voces reales de esta sabatina.



El nuevo independentismo es la reacción de una sociedad rica, con las clases medias a la cabeza, que no quiere cambiar ni verse afectada por la crisis económica y social, que está enamorada de sí misma y que se considera superior a sus vecinos españoles. (...) Casi la mitad de los catalanes ha abrazado la nueva religión del independentismo: creen y tienen fe en él, organizan grandes procesiones, siguen a los apóstoles de la causa y consideran positivo el martirio. Por eso, el diálogo es difícilísimo.

Jordi Canal (2018)

En Cataluña estamos sufriendo la irresponsabilidad de unos señores y señoras que reconocen habernos mentido. Hace unos días una *consellera* del Gobierno de Puigdemont, la señora Ponsatí, reconocía públicamente, sin rubor, entre las risas y aplausos de sus seguidores, que el proceso, sobre todo en su fase más desaforada, era un farol; habían jugado una partida de póker e intentaron engañar al otro jugador, en este caso, entiendo, al Gobierno del Estado. El farol ha supuesto que parte de sus compañeros de filas estén en prisión provisional, que se aplicara por primera vez el artículo 155 de la CE y que la sociedad catalana se encuentre absolutamente fracturada. El farol nos ha salido carísimo, sobre todo a la ciudadanía catalana, también al legítimo proyecto independentista.

Argelia Queralt Jiménez (2018)

Lo que más me interesa (de hecho, me fascina) del "prusés" es su aspecto psico-social, su calidad de creencia dogmática que no requiere de "detalles terrenales mundanos", técnicos, administrativos, financieros, políticos... La Divina Providencia ya proporcionará los detalles que sean necesarios en el paraíso de CataDisney, todos maravillosos, por supuesto. Claro, el lenguaje que yo uso para describir esa especie de "semi-psicosis de masas" no es el que utilizan los indepes, pero la idea es ésta. Por eso no se han molestado en dar ningún plan ni detalle para "el día después", ni siquiera cuando se declaró esa independencia que duró sólo unos segundos. Ni en las elecciones del 21-D. Los doctorandos de psiquiatría, sociología y afines deben estar ya haciendo tesis sobre este tema...

Juan Valverde Gefaell (2018)

Lo fundamental en este momento es no hacer ninguna concesión al deseo de los nacionalistas de confundir la parte con el todo. Porque no hay un conflicto con Cataluña ni hay que dialogar con Cataluña, como a veces se dice desde el buenismo. El conflicto es entre catalanes, la fractura es interna en la sociedad catalana y, por tanto, la solución sólo puede partir del diálogo en Cataluña entre catalanes y desde el Gobierno español con todos ellos. Si se asume esto, lo demás vendrá por añadidura.

Joaquim Coll (2018)

Tres notas (que apuntan a asuntos diferentes de muy diferente calado). 1. Según la Convención de Ginebra, un refugiado es una persona que huye de su país por riesgos y peligros muy reales y al que no puede regresar por temor fundado a ser maltratado, torturado, perseguido o asesinado. La UE no cumple la convención; el Mediterráneo no es hoy un mar de justicia y paz (Los pasajeros de un autobús reconocen a Mateo Salvini y cantan "Bella Ciao" http://videos.elmundo.es/v/0_9d9g4z7v-unos-viajeros-cantan-bella-ciao-a-matteo-salvini?count=0). 2. Estoy con ustedes. Sin conocer aún el auto judicial de la Audiencia de Navarra (que creo que tiene voto particular contrario del presidente del Tribunal), no se entiende la puesta en libertad (provisional) de los condenados de "La Manada" (¡qué nombre tan vomitivo!). Ni se entiende ni se puede entender. ¿No hay riesgo de fuga? ¿No pueden cometer nuevas violaciones? 3. Aunque fuera para quedar bien de "cara a la galería", han sido incapaces de criticar en sede parlamentaria (en el Parlamento de .Cat) la acción-barbarie secesionista del jueves 7 de junio en el Aula Magna de la Universidad de Barcelona! ¡Ni tan siquiera la que dice ser consejera de cultura! ¿Qué cultura debe tener y defender la consejera de cultura? ¿Se imaginan un acto como el del Aula Magna -organizado por S, X, Y o Z- en la presentación de unas nuevas memorias de Jordi Pujol (que no permiten comparación desde luego con *El Quijote*)? ¿Qué hubieran dicho entonces?

Un científico, escribió Charles Darwin en una ocasión, no debería tener deseos ni afectos, sólo un corazón de piedra. No está, en mi opinión, entre las mejores reflexiones darwinianas aunque se pueda entender la razón de fondo: la deseada y deseable objetividad (Para una excelente argumentación en sentido contrario: Antonio J. Durán, *Crónicas matemáticas. Una breve historia*



de la ciencia más antigua y de sus personajes, Barcelona, Crítica, 2018). El mismo Darwin usó el término *debería*; no describe lo que es sino lo que debería ser. Más allá de Darwin y su mal día, y en otro orden de cosas, los ciudadanos/as, científicos o no, tenemos deseos y afectos (que nos tocan profundamente en ocasiones y construyen y abonan nuestra voluntad y nuestras acciones) y no somos ni queremos ser, de ninguna de las maneras, corazones de piedra. Muy lejos de eso. Nuestros deseos y afectos deberían aspirar a la fraternidad y a la solidaridad, no al egocentrismo sectario y excluyente ni al cultivo de la racionalidad narcisista como diría el profesor Miguel Candel, y nuestro corazón está muy lejos de estar hecho de un material pétreo. Así es, así debe ser. Somos corazones tendidos al sol.

(Entre paréntesis: una interesante reflexión de Ángel Viñas sobre el trabajo científico, del historiador en este caso: “Lo único que le está vedado al historiador digno de este nombre es el mentir a sabiendas, el faltar cínicamente a la verdad de los hechos tal como sus elementos de información le permiten apreciarla. Pero esto debe llamarse probidad científica y no imparcialidad; pues todos, querámoslo o no y sepámoslo o no, somos necesaria y fatalmente parciales”).

Sigue quedando pendiente la segunda parte de la Cataluña que queremos para el siglo XXI; en la próxima.

Nuestra petición sigue firme: no hay que dialogar ni pactar nada con ninguna fuerza secesionista sobre el asunto “políticos presos”. Los políticos presos, todos ellos (salvo alguna excepción que esté justificada) deben estar cerca de sus familias. Aunque algunos puedan montar pollos de mucho cuidado. No importa la opinión nacional-secesionista en este punto. Es igual, tanto da.

Digan lo que digan, no han llegado las rebajas (o las rectificaciones) secesionistas de calado, salvo las que impone la realidad misma, la correlación de fuerzas o impotencias como dicen algunoos. Mantienen lo mismo, dicen lo mismo, aspiran a lo mismo y se justifican-fundamentan en el mismo (falso) relato: los días de septiembre fueron jornadas de calado democrático, el 1-O se autodeterminó “el pueblo de Cataluña”, las manifestaciones de octubre estuvieron densamente pobladas de fascistoides y afines españolistas; la República secesionista ya está proclamada; no hay vuelta atrás. Lo otro, lo que a veces tocar decir, es música, música ambiental; para amansar a las fieras (las “españolas” por supuesto). Ellos, su “nosotros”, a lo suyo. ¡A seguir construyendo país como dicen! (Más aún: ¿a qué viene esa carta del presidente hispanofóbico Torra y de los dos ex presidentes neoliberales, el segundo huido, Mas y Puigdemont, pidiendo-exigiendo a Felipe VI que intervenga políticamente en términos y asuntos que no puede practicar de ningún modo por razones constitucionales?).

Las citas, breves y claras, se explican por sí mismas. Sin añadidos por mi parte.

Las recomendaciones de la semana: 1. Joaquim Coll, “La guerra hispano-española”. El País, 19.06.2018, p. 21. 2. No se pierdan este informe: “Aproximación a la Geografía del despilfarro en España: balance de las últimas dos décadas”. <http://www.rebellion.org/docs/243046.pdf> 3. Del siempre imprescindible Carlos Jiménez Villarejo, “La causa de los 140.000 (desaparecidos)”. <https://ctxt.es/es/20180613/Politica/20208/Memoria-historica-franquismo-desaparecidos-Carlos-Jimenez-Villarejo.htm> 4. De Manuel Cruz, “Frustración, que no desencanto. Ahora que Mariano Rajoy ha hecho mutis por el foro, se hace todavía más evidente que sus gobiernos representaron una auténtica bendición para el ‘procés’”. https://blogs.elconfidencial.com/espana/filosofo-de-guardia/2018-06-19/sanchez-psoe-cataluna-torra-proces-gobierno_1580324/ 5. Apenas tres minutos y con subtítulos: de Monique Pinçon-Charlot, “Hay una guerra de clases de los ricos contra los pobres” <http://www.asec-asic.org/2018/06/20/5728/>. ¡No se la pierdan! 6. De Ángel Viñas, Miguel Ull Laita y Cecilio Yusta Viñas, *El primer asesinato de Franco* (Barcelona, Crítica, 2018). La dedicatoria refuta uno de los mitos sobre la guerra civil de la cosmovisión secesionista (parcialmente incorporada por sectores de izquierda): “En recuerdo y memoria de general Amado Balmes y de todos aquellos militares y civiles que fueron asesinados, encerrados en prisión o



exiliados por no haberse sumado a la rebelión en Canarias”. Algunos de los generales republicanos asesinados (aparte de los exiliados, encarcelados y depurados de la España franquista): Batet, Núñez de Prado, Salcedo, Aranguren, Campins, Caridad Pita, Escolar, Martínez Cabrera y Romerales. La idea de unas Fuerzas Armadas monolíticas que acudieron a salvar a la Patria del comunismo-liberalismo-masonería-judaísmo-separatismo-democratismo-anarquismo es, también, un mito interesado. Otro más. 7. *Así fue la dictadura. Diez historias de la represión franquista* (Debate), de Pablo Ordaz y Antonio Jiménez Barca. Ha salido estos días. Pablo Ordaz, “No soy un ladrón, soy comunista” El libro ‘Así fue la dictadura’ recoge 10 historias de personas que lucharon contra el franquismo, desde el fin de la Guerra Civil hasta la Transición. https://elpais.com/cultura/2018/06/20/actualidad/1529506394_793974.html. 8. Una reflexión que les puede interesar: David Mejía, “¿Por qué persiste el bulo del Estatut?”, <http://theobjective.com/elsubjetivo/david-mejia/por-que-persiste-el-bulo-del-estatut/> 9. Debe haber errores, exageraciones o falsedades, no puede ser verdad (¡lean y releen!): Esteban Urreiztieta: entrevista a Carlos Masiá, "Pusimos antes a la Infanta Cristina en Aizoon porque su DNI es un escudo fiscal" <http://www.elmundo.es/espana/2018/06/18/5b26a762268e3ed9638b466c.html>. Comentario de un luchador de toda la vida, Francisco Baéz Baquet, de esos de los que nos habla Bertolt Brecht:

Al notario Sr. Masiá, se le ve con ganas de "largar" todavía más, incluso en sede judicial, si preciso fuera, y considero que esa oportunidad (verdadero "mirlo blanco"), no debiera de dejarse pasar, desaprovechada, por parte de nuestros políticos honrados, a algunos de los cuales me permito pasarles copia del presente correo, a los efectos oportunos de reflexión por su parte, si lo tienen a bien.

Cinco observaciones:

1. Por detrás de las coordenadas político-culturales omnipresentes del nacional-secesionismo, mucha ciudadanía es muy consciente de los graves peligros asociados a una industria tan peligrosa (y criminal) como el amianto, incluidos sus construcciones, sus restos y sus consecuencias, para largo y a lo largo: Carlos Rufas, “Amianto, el asesino fantasma que les quema a los políticos”. Pese a su peligrosidad, nadie toma medidas para erradicar su presencia. https://www.metropoliabierta.com/el-pulso-de-la-ciudad/medioambiente/amianto-el-asesino-fantasma-que-les-quema-a-los-politicos_7964_102.html (Será también de su interés: “La fibra tóxica”. RTVE.es <http://www.rtve.es/television/20180611/fibra-toxica/1749146.shtml>)



Jardineras de uralita, un serio peligro casi desconocido

2. Una viñeta, esta vez sí, vale tanto como diez grandes y densos libros de filosofía política. ¡Que pregunten por su verdad a los Pujol, a Ferrusola, a Mas, a Puigdemont, a Torra y a tantos otros! (También a otros desde luego. A don Aznar o doña Cospedal por ejemplo).



3. Una propuesta (no digo que sea perfecta) que conviene tener en cuenta, es asunto importante: “El PSC reabre el debate sobre la ley electoral con una propuesta que prevé dos papeletas y diputados 'territoriales'. Los socialistas volverán a intentar dotar a Catalunya de una ley electoral propia, tarea pendiente durante décadas por la falta de acuerdo entre partidos”. Se propone un reparto proporcional que dividiría el territorio en 58 distritos. "Es un sistema que puede introducir cierta complejidad pero que cambiaría la forma en la que los diputados se relacionan con su territorio" https://www.eldiario.es/catalunya/politica/PSC-electoral-propuesta-papeletas-territoriales_0_782522032.html

4. Algunos (bastantes) artículos de una izquierda que se piensa en clave no nacionalista sigue razonando en los siguientes términos: Xavier Caño, “¿Empieza el cambio en el Reino de España?” <http://www.elviejotopo.com/topoexpress/trabajo-y-pensiones-en-el-nuevo-gobierno-socialista/>. Una ilustración:

Aunque tal vez la cuestión que más portadas acapare sobre lo que hace o deja de hacer el gobierno de Pedro Sánchez será la crisis con Catalunya. La nueva ministra de Política Territorial, Meritxell Batet, considera que para superar esa crisis hay que reformar la Constitución como medida urgente, viable y deseable y así renovar el pacto territorial de España, en crisis profunda. Batet no lo tiene fácil, visto el papel ultranacionalista español que asume Ciudadanos a sumar al rancio nacionalismo españolista del PP. A ambos partidos les preocupa más ‘la unidad de España’, que la gente esté bien y lleve una vida digna y libre. Por cierto, lo de la unidad de España era una expresión que el dictador Franco convirtió no solo en lema propio sino en presunto pretexto para justificar la criminal rebelión contra el legítimo gobierno de la II República. Pero no hay justificación que valga para los crímenes de guerra y de lesa humanidad que Franco y la dictadura franquista perpetraron.

Constitución de la II República, artículo primero: “La República constituye un Estado integral, compatible con la autonomía de Municipios y Regiones”. Constitución francesa, artículo 1: “Francia es una República indivisible, laica, democrática y social que garantiza la igualdad ante la



ley de todos los ciudadanos sin distinción de origen, raza o religión y que respeta todas las creencias. Su organización es descentralizada”.

Por el mismo sendero (incluso peor si cabe): Jesús Gellida, “Una Carta de los Derechos Sociales catalana para avanzar” (¡menudo título!). <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=243215>. Nacionalismo en estado puro pintado de progresismo y avance social:

En este contexto, las Marchas de la Dignidad, que reúnen a diferentes movimientos sindicales y sociales, están impulsando un proceso participativo –sectorial y territorial– para construir colectivamente la Carta de Derechos Sociales catalana. Una Carta como herramienta de reivindicación social y de empoderamiento popular, con el objetivo de vertebrar los movimientos y las luchas sociales para levantar una agenda social común en Cataluña que ayude a dar potencia constituyente a las reivindicaciones populares. Las luchas por unas pensiones dignas, por la sanidad y la educación públicas, por el derecho a la vivienda y la renta básica, las reivindicaciones feministas, por la dignidad laboral y salarial, y por el respeto al medio ambiente, son centrales para definir el modelo de país. En este sentido, la Carta pretende poner la economía y los recursos al servicio de la mayoría social de Cataluña, y ser un instrumento para construir una sociedad más justa con unas condiciones de vida dignas. .

¡La desunión hace la fuerza! ¡Y a los jubilados vascos, aragoneses, andaluces, madrileños o gallegos que les coma un pez! Nosaltres a defensar casa nostra!

5. De una información de Rebeca Carranco (https://elpais.com/ccaa/2018/06/15/catalunya/1529084524_780018.html). Cornellà, 86.000 habitantes, sufrió en 2017 103 desahucios. Seis de cada diez (64) se debieron a impago de alquileres; el resto fue por ejecuciones hipotecarias (37) y dos más sin especificar (del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña). La ciudad está en una tasa de 1,19 por cada 1.000 habitantes (no muy lejos de Barcelona: 1,5 desahucios, 2.519 lanzamientos en 2017). El jueves pasado, 14 de junio, Jordi Rodríguez, 45 años, se tiró de la ventana de su piso en el barrio de San Ildefonso cuando la comitiva judicial iba a desahuciarle. El Ayuntamiento asegura que intenta ayudar a todas las familias que se encuentran en riesgo de exclusión social. Solo tiene una pequeña cartera propia de pisos (40 en total) además de las ayudas a la vivienda social de la Generalitat. No es suficiente para responder a todas las demandas. A mediodía de ese jueves, los manifestantes guardaron cinco minutos de silencio. Lo rompieron al finalizar: “No es un suicidio, es un asesinato”, gritaron. Por si fuera necesario (que no lo es, no es apto para almas sensibilizadas), les dejo con este corto: <http://www.jamesonnotodofilmfest.com/film/requiem/>

El tema de hoy, meditaciones filosóficas sobre el argumentario secesionista y asuntos afines. No son mías, no sufran. Les regalo las de algunos compañeros de Espai Marx (y de otros amigos y amigas). Para los temas del momento conviene ir recordando conceptos y posiciones. Esta reflexión es del profesor emérito Miguel Candel:

La primera complicación es que hay que articular con mucho detalle las competencias de las autonomías en materia de lengua y de educación, por supuesto. Ninguno de los dos bloques puede ser competencia exclusiva de la autonomía, sino que hay que establecer un marco de decisión conjunta autonómico-central (que es como tendría que haber funcionado la cosa desde el principio y siempre). Por eso, cuando oigo hablar de “blindar” competencias, lo primero que me viene a la mente es un tanque (y no de la Brunete, precisamente).

También de nuestro helenista, el autor de *Ser y no Ser. Crítica de la razón narcisista*, y tan interesante como la anterior:

Coincido con un compañero de Espai Marx en las dudas de que sea posible un proyecto federal con secesionistas vascos y catalanes. En el mejor de los casos sería un federalismo muy asimétrico y volveríamos a empezar. PSOE-PSC, podemitas y garzonitas todavía no se han enterado de que la táctica “Chamberlain” está condenada al fracaso (suponiendo que algunos de ellos no apuesten precisamente por su fracaso). De hecho, los sectores de la izquierda disidente que se están reuniendo últimamente en toda España rebajan mucho el tono federal de sus propuestas. La cosa está en fase preliminar, pero por ahí van



los tiros. Yo, personalmente, sólo mantendría el respeto a las lenguas (ampliando incluso su uso a ciertos órganos del poder central, como el Congreso, el Senado, con servicios de interpretación como los que hay en el Parlamento Europeo, pero defendiendo a ultranza el bilingüismo efectivo en las comunidades correspondientes), reduciría competencias en Educación y en orden público y no cedería un ápice en la administración de justicia. No sólo por prudencia de cara a una probable repetición del "procés", sino para dejar claro que las aventuras secesionistas no salen gratis y que la avaricia rompe el saco.

En cualquier caso hay que resignarse a convivir con malos vecinos sin claudicar ante sus exigencias, como pasa en cualquier edificio de apartamentos. Los conflictos raramente se eliminan; como máximo, se gestionan. Al doctor Pangloss ya lo puso en su sitio Voltaire hace casi trescientos años.

La siguiente es del concernido médico de familia Antonio Navas (de Espai Marx):

Empieza a tomar forma, a abrirse paso, la idea matriz de que el futuro en Catalunya no puede ni debe ser en términos de una cesión más hacia el lado de los secesionistas, que al modo de los confederados sudistas querían que se respetase su "cultura", la "libertad" de hacer las cosas a su manera, y que defendían que nadie tenía el derecho de interferir en sus "asuntos", o sea mantener a los negros (en el caso de los sudistas) en jaulas para animales. No, no puede ni debe ser así.

El futuro será el de reequilibrar los consensos desde una posición en que los negros, que aquí son mayoría -no como en el sur confederado, donde aún "ganada" la guerra seguían siendo masacrados, y abandonaron la esclavitud para caer en una "libertad" carente de cualquier reconocimiento o derecho efectivo-, ganen espacios culturales y políticos, y a ser posible, una solución definitiva o que aporte una estabilidad duradera, en términos obviamente inclinados hacia el sentir y el derecho democrático de la mayoría, en aspectos relacionados con la convivencia y con los derechos que rigen la cotidianidad. También, no lo olvidemos, hacia la union federal, hacia la solidez de la unión. Creo que ese debe ser el programa base.

Parece que de forma difusa se va pergeñando un mínimo programa común que casi todos los demócratas podríamos sostener: redefinir en profundidad lo que pasa en el mundo escolar, reestructurar desde la base los medios públicos de comunicación, rediscutir la política de normalización lingüística con agentes que tienen la fuerza y el derecho de hacerlo, y como radiación de fondo lenta y sosegada discutir las formas que den satisfacción cultural-nacional a todos-todos los grupos en liza. A todos.

Ese todos, hasta los últimos acontecimientos, era un todos amputado. Ahora ha aparecido un segundo "todos" que ha venido para quedarse. Y desgraciadamente lo representa en cuanto a la coherencia de su postura combativa y coherencia antisecesionista, casi, casi exclusivamente Ciudadanos, cuando deberían representarlo también otras fuerzas políticas actualmente existentes. Psc y Comuns representan ese segundo todos, si bien de forma vergonzante (Psc) y vergonzosa (Comuns).

Pero ese topo va ascendiendo a la luz lenta y penosamente.

De una compañera con largos años de lucha a sus espaldas:

Me autoconsidero una más del grupo de los Nadie que dice Galeano, por azar tengo el catalán como lengua materna y tropecientos apellidos catalanes y por realidad política sufrí aquello del hable en cristiano pero mira por donde no soy independentista ni procesista, intento y he intentado ser comunista a secas. Ahora resulta que para unos soy unionista, traidora, botiflera,...y para otros del grupo de los opresores y antidemócratas. En este foro sois gente muy leída y escrita y con suficiente experiencia por esto ni es pertinente ni está en mi ánimo discutir opiniones que veo muy asentadas. Simplemente me ha movido a escribir la perplejidad y la necesidad de decir que juego en el campo del antinacionalismo sea de la nación que sea y que en este campo por suerte coincido con otras gentes corrientes y molientes que no nos preguntamos por la lengua que hablamos ni por los apellidos que tenemos, gentes que jamás votaremos a personajes como Torra pero tampoco como Arrimadas. Somos de la liga de los sin lazo y no somos cuota de ningún grupo que separe por la lengua, aunque sea obvio y os pueda mover a sonrisa condescendiente considero que los Fernández Días son tan antidemócratas como los Pujol Soley. Casi me pasa como al del chiste que decía aquello de cuando he aprendido a decir flin ahora dicen penícula. Recuerdo que la primera vez que oí explicar que la clase no existe sino que se constituye en la lucha me sorprendió, luego me parece que lo entendí.

En este foro he aprendido muchas cosas por las que os doy las gracias, cicatrizo las que me han herido .

Del historiador José Luis Martín Ramos:

Completamente de acuerdo contigo. En cuanto a la subrepresentación castellanoparlante lo sigo viendo como una cuestión de clase - los castellanoparlantes son consecuencias de la inmigración- como veo al



proceso, pero no de clases subalternas que ven la ventana -como se dice ahora- de poner en jaque al estado y "hacer" la revolución como algunos han defendido (¿lo siguen defendiendo ahora?) sino de clases burguesas, del segmento central - social y culturalmente hablando - de las clases burguesas que han reconquistado la Cataluña que habían perdido durante la dictadura, no solo ni principalmente por la dictadura sino porque no se opusieron a ella de manera activa y masiva y vieron como la sociedad activa era otra, esa de la inmigración y de las formaciones de la clase trabajadora.

José Luis Martín Ramos, Martín, Toribio, Ciudad y - ah!- también Santaló que mi bisabuela extremeña se convirtió en la mujer de un comerciante catalán de lanas que bajaba a comprarlas, en el XIX, para alimentar las industrias textiles catalanas - que no solo dependieron de fuerza de trabajo, sino de materia prima externa y "competitiva"

De la historiadora Soledad Bengoechea:

Yo también estoy de acuerdo contigo, querida amiga. De mis ocho primeros apellidos solo uno no es vasco. Recuerdo que me los hacían aprender de memoria y cuando llegaba al "Villalvilla" preguntaba: "¿Y éste?". Un madrileño que hacía la mili y se enamoró de tu bisabuela que vendía coles en el mercado, me respondían. Yo pensaba: ¡olé por mi bisabuela! ¡Las pasaría canutas con esta panda!

Otra más del médico de familia Antonio Navas:

No creo que nadie de este grupo discrepe de lo fundamental de lo que dices. Luego, por supuesto, pueden haber discrepancias tácticas, matices mil, visiones personales según la propia y personal experiencia. Y por decir algo. Supongo, yo también doy por supuesto, que cuando en este foro se habla, hablamos de las "virtudes" de Ciudadanos, o, no olvidemos, del PSC (que la mayoría de nosotros, por tradición política y por el rol jugado por la socialdemocracia liberal en nuestro país hemos denostado y combatido, sí, digo bien, combatido, en lo sindical y en lo político) o de Perico de los palotes, se da por sobreentendido su carácter circunstancial y táctico, transitorio, anómalo, excepcional, prestado. No sé, como si siendo resistentes en la Francia ocupada aceptásemos el liderazgo de De Gaulle. Nosotros, cuya principal identidad, al menos la mía, tal como dice nuestra amiga, es la de ser comunista, comunista sin mas, ni menos. No abundo en mas ejemplos, supongo que se entiende lo que quiero decir. A mí, querida amiga, no me parece ninguna de esas cosas feas que te hayan llamado ni puedan llamarte. Mas bien lo contrario, me parece una persona guapa, con ideas guapas. Que en este caos instalado en que vivimos todo se haya trastocado y puesto patas arribas, hace que cada uno tire por donde Dios le da a entender. Fíjate en que se expresan tantas ideas como personas hay en el grupo. Pero ello no le resta un ápice a la hermandad que subyace siempre que se discuta fraternamente y sin escandalizarse de las opiniones "raras".

La siguiente reflexión es del profesor jubilado, más activo que nunca, Joaquín Miras:

Compañera: Precisamente por eso, creo que es fundamental que el debate sea entre nosotros en primer lugar, y no de "encaje constitucional": eso es una salida formal. Pero cómo se reconstruye un mundo social roto ahora, que está roto aquí en Catalunya y no en otras partes, y no hay otras fuerzas, sino lo que hay. Eso, es tarea, que no es fácil, porque es en esta situación es creo, lo fundamental. Y solo se puede resolver desde dentro; las representaciones de las fuerzas electorales en Catalunya son las que pueden elaborar un marco de convivencia interior, que ahora no existe, que ahora ya no existe. Lo otro puede dar lugar a convivencias de clase política, de régimen. No es garantía de que esto que se da no se dé, no se siga dando. Cómo, si no, se puede resolver esto. ERC debe ser un negociador, y PDcat, de acuerdo y... quién de la otra parte, que ahora sí está configurada.

Dos reflexiones del traductor Carlos Valmaseda, amigo de Espai Marx:

Está muy bien que entre nosotros seamos amigos y no queramos caer en la trampa del nacionalismo. Esperemos conseguirlo, y por mí que no quede. Pero supongo que eso no obsta para que sigamos discutiendo -como amigos y/o camaradas- la realidad política con la que nos encontramos. Y para mi desconsuelo, una de las [imágenes de la semana](#) es la de mis vecinos de Badalona pitando a la ya exalcaldesa y gritando "Yo soy, español, español, español". Una imagen que a mí me parece terrible a pesar de que aborrezco de todo corazón lo que ha representado [Dolors] Sabater estos últimos tiempos. Estos años ha habido en Badalona un gobierno de aliño, si no de izquierdas al menos de mínimos, para que no gobernase Albiol, que consiguió el doble de concejales que el siguiente grupo como sabréis. No me interesan mucho las batallitas intestinas de la izquierda en la ciudad y cómo se configuraron las alianzas electorales y más tarde las postelectorales. Pero, ante esta precaria



situación, ¿de verdad era necesario escoger a una alcaldesa de la CUP en Badalona? Y aún aceptando que así fuese, ¿tenía que demostrar una y otra vez su independentismo en performances como la del 12 de octubre y su actuación estelar en la épica interrumpida del 27-O en el Parlament? La brillante luminaria de la CUP y segundo de a bordo del grupo Guanyem Badalona, José Téllez -primero en Revolta Global y ahora en la CUP-, al que conoceréis porque fue el que heroicamente rompió delante del ayuntamiento los papeles enviados por el juzgado el 12-O, en una [entrevista reciente en elcritic.cat](#) dice sobre el discurso que dio Sabater en nombre de todos los alcaldes -y de los ciudadanos de Badalona, supongo-: "Però, si ara sabéssim que l'endemà passaria tot el que va passar, ens ho replantejaríem bastant. Segurament no va ser una decisió prou reflexionada i ara, probablement, no ho fariem [Pero si hubiéramos sabido que al día siguiente iba a pasar lo que pasó, lo pensaríamos con más cuidado. Seguramente no fue una decisión suficientemente reflexionada y ahora, probablemente, no lo haríamos]" ¿El 27-O no sabías qué podía pasar porque proclames/no proclames la independencia y lo arropes con tropecientos alcaldes gritando 'independència' en la sala de al lado? Este es el nivel.

En esa misma revista, prosigue el amigo Valmaseda han hecho [una entrevista a Antonio Maestre](#), de LaMarea.

No la he leído porque de momento solo está disponible para suscriptores, pero comparto plenamente lo que dice en el titular: "M'espanta tremendament l'ascens del nacionalisme espanyol als barris populars [Me da mucho miedo el ascenso del nacionalismo español en los barrios populares]". A mí también, pero este es el terreno de juego que nos han marcado amigos como Sabater. Nos puede quedar la esperanza de que ese ascenso del "españolismo" sea un soufflé, pero creo que a eso ya han estado jugando desde el PP durante unos cuantos años respecto al independentismo... El mal ya está hecho y habrá que intentar reconducirlo de la mejor manera posible. Creo que aquí todos somos partidarios de la República Federal. Yo la considero un mal menor. En realidad me importa muy poco, pero la acepto porque es una salida posible para los que se creen diferentes al resto de los españoles. Yo sería más partidario de un cantonalismo bien entendido. :-D Bien, vayamos hacia la república federal. Pero, en cualquier caso y al mismo tiempo, también hay que reconducir de alguna manera el encaje de mis conciudadanos gritones de Llefià. Algo debería cambiar en este sentido también en profundidad en la política catalana, nos guste o no.

Una segunda reflexión, tras petición de aclaraciones complementarias sobre sus últimas consideraciones sobre el cantonalismo:

Podríamos decir que soy cantonalista porque soy jacobino y decrecentista. Como jacobino sigo fiel a la propuesta de Constitución de Saint-Just: "La soberanía de la nación reside en las comunas". Esto lo sabréis mejor los historiadores, pero creo que fue una idea bien aceptada por los revolucionarios españoles a partir del siglo XIX, que a la menor oportunidad montaban un Comité de Salud Pública en su localidad. Uno de los momentos culminantes en esta dirección en nuestra historia fue el movimiento cantonal. Tuvo un pequeño problema. Al parecer se nos da muy bien tomar el poder local pero nos falta pulir un poco la coordinación en instancias superiores... :-D

Como decrecentista, obviamente no tengo ni idea de que pasará cuando, espero que más tarde que pronto, colapse esta civilización fosilista. Como no creo que nadie me lo cobre si pierdo, yo apostaría por una salida en la línea de lo que sabéis que me interesa en India, la propuesta que defendía Gandhi y seguidores como JP Narayan y que os he pasado más de una vez: "Mi idea de autogobierno de aldea es que esta es una república acabada, independiente de sus vecinos para sus necesidades vitales y sin embargo interdependiente para muchas otras en las que la dependencia es una necesidad." (Gandhi). No la veo tan alejada de la propuesta jacobina. En nuestra lógica urbana puede parecer un disparate, pero cuando nuestras urbes se demuestren invivibles se darán pasos en esta dirección. Que el poder resida en estas comunidades autosuficientes y autogobernadas coordinadas entre sí me parece el objetivo más noble.

Una observación pro-federalista y matizadora de José Luis Martín Ramos:

Federación de comunas libres (los anarquistas); autoextinción del estado a medida que avanza la construcción de un nuevo sistema de igualdad social y política (Lenin en *El Estado y la Revolución*)...



pero todo eso son referentes para el futuro, referentes de la utopía -que no han de perderse, para no perdernos- y, entretanto, en la larga etapa de transición, si es que la conseguimos recorrer o para conseguirla recorrer hemos de ir avanzando las formas que, resolviendo conflictos sobre la base de la unidad popular, sean anticipatorias. Eso no es el referente final, pero tampoco es un "mal menor". El federalismo político no es un mal menor.

Las observaciones de Joaquín Miras, “para seguir con las opiniones de Carlos”:

Hemos visto cómo, una vez más, se satanizaban posiciones políticas -«Rajoy»-creyendo que de esa manera se podía justificar cualquier cosa. Y creyendo que se oculta así, de paso, que no se tiene en cuenta a un electorado, y descalificarlo: es muy fácil decirse no racista, acogedor de extranjeros, y no sé qué, viviendo en Vallldoreix; otra cosa es vivir en el barrio de San Roque de Badalona, por ejemplo. La consecuencia es que el PP probablemente vuelva a ser fuerza electoral mayoritaria en Badalona.

En el mensaje último del otro día, sin que quizá se entendiera, por ser un pegote, trataba de situar el asunto de las satanizaciones. con el ejemplo-caso del fascismo. Que fue un colosal movimiento de masas, mayoritario en diversas sociedades, porque resolvía problemas inmediatos de la gente. Estoy de acuerdo con lo que dices, Carlos, sobre el decrecentismo y el cantonalismo como alternativas -que son las de la tradición jacobina, precisamente y como tú señalas-. y estoy -estamos- muy interesados en esas propuestas que tú explicas, y que nadie en la izquierda asume ni como debates. Además de esto, está el asunto del antiimperialismo. Quién tiene posiciones antiimperialistas, de esas que permiten frenar un poco el capitalismo global, y permiten que mi pensión esté un poco mejor defendida -porque estas cosas están directamente vinculadas: el Partido democrático de izquierda -es lo primero que se me ha ocurrido- o la república islámica de Irán -a pesar de cómo juegan al fútbol...-. ¿Podemos o Hezbolá? No son fuerzas políticas culturales tan distantes de las que elaboran alternativas de vida interesantes en India, creo. No son explicables según nuestros parámetros.

Sus aclaraciones complementarias, con apuntes complementarios sobre la izquierda:

Quiero decir que: 1) el jacobinismo, padre de la denominación de «izquierdas» no es ni conocido por la tal denominada izquierda actual. 2) La alternativa al modo capitalista de vida no es ni mínimamente considerada (Por cierto, Bolívar Echeverría elaboraba sobre el ethos y sobre el modo de vida capitalista actual...), y 3) la oposición al imperio militarista más grande de la historia -bases *a dojo*; millones de soldados en armas- y al imperialismo capitalista más desatado de todos los tiempos, es inexistente. ¿Qué es la izquierda? ¿Existe? No es un debate académico, ni es un debate satanizable; éste también está siendo satanizado, se taponan diciendo: “es la Nueva derecha comunitarista antiliberal, es Alain de Benoist quien lo promueve” (creo que hay gente de esa corriente aconsejando a Vox y por eso Vox ha salido de la defensa de bobadas de sacristía a defender propuestas transversales, tales como las de los cazadores en España... que es transversal, no hay que reírse-). Lo cierto es que por “un quítame allá esas pajas” se hundió la Segunda Internacional y surgió Zimmerwald... Por lo menos, por un quítame allá esas pajas, según las tragaderas de la cosa esa que se llama izquierda ahora, y a la vista del talante actual... Por supuesto, tampoco la derecha tiene vertebración. El PP no es el general De Gaulle (anda que, si lo llegase a ser, nos tocaría llorar, llorar y satanizar).

Espero darme a entender y que se perciba que ese izquierdismo loco que ha reconvertido gente en cualquier cosa esperando la llegada del apocalipsis, como medio para lucirse, y que solo logra que se sostenga el PP, en Badalona, no es, en absoluto, lo que defiende como alternativa.

De otro historiador, de José Luis Martín Ramos, con comentarios críticos y propuestas alternativas (y cambiando un poco de tercio):

Sigo disintiendo de vuestra posición de desconfianza hacia la propuesta federal. Le estáis dando al secesionismo una victoria en una cuestión en la que ha costado batallar muchos y avanzar: el federalismo tiene sentido y es la única salida democrática y popular. Lo era ya en 1936, cuando vino a asumirlo el Frente Popular con una propuesta de extensión de los estatutos de autonomía, se frustró con la derrota de 1939 y el unitarismo centralista de la dictadura se convirtió en el enemigo principal de una unidad basada en el reconocimiento de todos. En la transición no se pudo imponer la agenda federal y el pacto fue en este caso el sistema autonómico, diferente del de 1931 pero sobre todo menos estable por la indefinición del reparto de competencias y en particular del reparto de la financiación. Dejo aquí el rollo histórico, pero después de haber discutido con los indepes que el federalismo tenía sentido era necesario y posible me deja una sensación de amargura que ahora vosotros dudéis de él.



Es evidente que hay que construirlo con vascos y catalanes y con gallegos y asturianos. Sino es con ellos ¿qué sentido tiene? ¿de qué estamos hablando? Ayer no os parecía mal la idea de nación de naciones y hoy la rechazáis. No veo razón para ese cambio hacia la desconfianza, para ceder las propias banderas, precisamente cuando el independentismo recula política y moralmente. No comparto que haya que oponer frente a un axioma otro axioma, ese camino no lleva a ninguna mayoría y menos la mayoría cualificada que pide alguno de vosotros.

Entiendo vuestra desazón, me parece que yo la he compartido como vosotros, como el que más. Pero ahora toca defender la propuesta propia, sin dudas; sabiendo, desde luego, que esa propuesta supone debatir con nuestros contrarios y llegar a un acuerdo.

No hay otra vía en su opinión. Una vía de una imposición no haría otra cosa que dar argumentos al independentismo, al de hoy y al de mañana.

En política y en historia nunca se cierra nada del todo, pero siempre hay que ver cuando es oportuno cerrar una solución, que durará el que sea pero que es la solución. Yo no puedo hacer depender mi pensamiento federalista de los vaivenes de los indepes; es su problema que los tengan, el mío es no moverme de mi posición. Y evidentemente una alternativa federal a las tensiones territoriales e identitarias actuales, supondrá pacto (eso es el meollo del concepto federal) y concesiones de todos; a mí no me dan miedo las concesiones si son acordadas por todos, respaldadas por la soberanía popular. Luego hay que seguir haciendo política federal para defender el sistema. Quizás si el PP no hubiese hecho tanta política antiautonomica no tendríamos la magnitud -digo la magnitud- del pollo que tenemos ahora; pero tendríamos el pollo por que la solución de 1978/1979 la de la transición sirvió para entonces pero ya entonces se reconoció que era incompleta.

Salvador reclama mayorías cualificadas. Esas son imprescindibles para los cambios de sistema y ese es un de los principales reproches políticos que hemos hecho a los procesistas; pero esas mayorías cualificadas requieren acuerdos más amplios, y en Cataluña y en España se ha de involucrar en esos acuerdos, para que puedan producirse esas mayorías, a sectores nacionalistas. Tapémonos la nariz todo lo que queráis, pero es con ellos con los que tenemos que hablar y acordar; si la cuestión hubiese sido entre nosotros no se habría producido cuestión. Y no me parece acertado hablar en términos de malos vecinos, precisamente porque con ello caemos en la trampa de la separación de comunidades que nos tienden los nacionalistas.

Alguno de vosotros, prosigue, sostiene que hay que reducir competencias en educación y en orden público. Cuáles pregunta Martín Ramos.

Esa reducción va en sentido contrario a la construcción de la propuesta federal. ¿Hasta dónde quieres llegar en la reducción? Lo que se plantea, si no concretas, es una recentralización. No resolverá nada y lo empeorará todo. Tampoco creo que sea ninguna barbaridad plantear ampliación de competencias judiciales, y no se dice ahora, se ha dicho desde el minuto uno cuando se defendió que el sistema autonómico incluyera la recuperación de la audiencias generales autonómicas (el Tribunal de Casación, por ejemplo). En este caso entiendo menos la desconfianza, no ha sido la justicia la que ha fallado en Cataluña (algunos jueces pimpollos como Santiago Vidal se quedaron, por cierto, más solos que la una). Y me parece excesivo y aventurado decir que menos mal que existe la Audiencia Nacional, un organismo al que por otras cuestiones hemos puesto en cuestión; esa justicia "nacional" ha hecho bien en intervenir, pero en mi criterio - lo dije desde el primer día- ha hecho muy mal al calificar los presuntos delitos, si hubiese planteado desde el primer momento el que corresponde por hipótesis (hipótesis de instrucción) que es el de sedición las euroórdenes habrían tenido una resolución más positiva para la justicia española y la derrota política del proceso todavía sería mayor.

JLMR va finalizando. No se considera representado, por supuesto que no, por Cs

y no le veo la coherencia y postura combativa que alguno de vosotros sostiene, al menos la que yo deseo. Inés Arrimadas lo hizo muy bien en campaña, pero ha sido un desastre -ella y Cs en Cataluña- en la gestión de su papel de dirigente más votada, permitiendo que los tiempos institucionales los gestionaran con todo el margen de maniobra los del proceso, en la elección de la Presidencia de la Generalitat; en esta cuestión al PP no le faltó razón. E insisto que si estuvieron bien en la denuncia, no puedo compartir en absoluto sus propuestas de soluciones. La de reducir competencias autonómicas no es solución. La propuesta de reforma de ley electoral que hacen -populismo de derechas absoluto- solo tendría sentido democrático mínimamente aceptable -y aún así tengo mis dudas- si se estableciera una circunscripción única para todo el estado; hacerlo de otra manera es una propuesta de discriminación que hoy se presenta



contra los nacionalistas "no centrales", pero que mañana puede afectar a cualquier iniciativa desde abajo que esté surgiendo en un territorio, pero todavía no se haya generalizado; es una discriminación ideológica que desvía el problema: el de la descompensación de la representación electa por el peso muerto de los territorios provinciales (lo explico mal, peor ya me entendéis) que es también el problema de Cataluña (pesa más el suelo que la gente). Y Cs está en una carrera desenfrenada hacia la derecha que acabará haciendo añorar al PP -que ya es decir -, ¿habéis visto hoy [lunes, 18.06.2018] a Rivera en Antena 3? Ha defendido todas las reticencias habituales sobre la acogida de inmigrantes y sobre la sanidad universal, con el tipo de argumentos un sí pequeñito y un pero muy grande, y ha puesto en cuestión el plan del gobierno Sánchez sobre el denominado "Valle de los caídos" con el concepto y argumento indecente de que lo que él estaría es por una por una solución "Arlington", por un "cementerio nacional" El llamado Valle de los Caídos es el Valle de los forzados, el Valle de los restos secuestrados, siempre será el mausoleo de Franco y Jose Antonio, aunque ya no estén sus restos (cuando dejen de estar); no tiene condiciones para ser eso e ignorar toda la carga negativa que tiene ese espacio...

En apretada síntesis: “Yo he escrito que CS forma parte de la solución, y lo mantengo. Pero no es en absoluto, para mí, la solución”. Su PD: “partidario del confederalismo no es er partidario de la secesión, lo siento pero ese es un grave error y otra concesión que se hace a los independentistas; otra cosa es que en el punto actual el confederalismo no sea la mejor propuesta”.

De nuevo: del filósofo hegel-marxista Joaquín Miras:

Amigos me permito una intervención. Creo que lo sustantivo es que la realidad social catalana deje de ser antidemocrática. Está el asunto de la ley electoral pero además, está el asunto de la utilización de las instituciones por el nacionalismo catalanista y está el asunto de la subrepresentación de la población castellano parlante en el poder cívico político. La escuela no puede seguir siendo ese nido de propagandistas de la fe nacionalista, así como las instituciones dedicadas a la asistencia social. Tampoco los medios de comunicación. Ni pueden saltarse la legalidad. Los castellano parlantes están tan soberanamente infrarrepresentados, que los partidos -en este caso, los nacionalistas- han tenido que cooptar cuotas, como con los marroquíes.. Que en una sociedad cuyos apellidos mayoritarios sean los del resto de España, el poder institucional, no solo en el parlament, sino las cúpulas o estados mayores de los departamentos de la Generalitat, en los partidos políticos, y en las demás instituciones cívicas sean "pata negra", apellidos siempre catalanes-catalanes, es algo masivo y flagrante. Si se tratase de un asunto de minorías, raciales o sexuales, el clamor llegaría al tribunal europeo. Esta correlación de fuerzas en la que los pobres son discriminados y además tildados de fascistas debe terminar. Porque el verdadero régimen del 78 es el nacionalismo separatista o independentista. Por todo ello, el debate fundamental es el interior. Fijaos que este tipo de debates, con estos argumentos elementales, no han existido nunca en el ámbito público. No se han dado. Ni el PP los planteaba, debido a que se esperaban pactos a otros niveles, ni el PSC los ha situado nunca como problemas políticos. La realidad social está proscrita, lo ha estado, y todavía no aflora libremente en el debate. El catalanismo transversal, eso que todavía defendía Iceta, ha muerto y debe morir porque consistía en ser una vía a esto. Y toda solución política alternativa debe ser solución sustantivamente política alternativa. En este sentido, lo legal constitucional es secundario para mí. Para poner ejemplos, sé que Bocassa fue emperador y fue un tirano. Pero sé que Mobutu fue presidente de república y fue otro tirano.

Del profesor jubilado Paco Gallardo (no es miembro de Espai Marx... aunque podría serlo, nos iría muy bien una buena cabeza con tanta alma como la suya):

No sé si el artículo de Lluís Bassets de hoy en *El País* [18.06.2018] habrá satisfecho y contestado a Jiménez Villarejo. Viene a sostener Bassets que todo lo que dice el movimiento nacionalista catalán en este momento es pura boquilla, que sus dirigentes saben que están derrotados, pero que no quieren admitirlo públicamente por cobardía y para no desmerecerse ante su clientela. Es posible. A mí, en cambio, me irritó la chulería de anoche de Mas ante Ana Pastor (poco crítica, sin reflejos, demasiado sometida): llegó a decir que el soberanismo ya había hecho una concesión al no enrocarse y decidir formar Govern, que eso ya debía considerarse un signo prometedor (¡como si lo contrario, alargar el 155 y provocar unas nuevas elecciones les hubiera garantizado una mayoría igual o superior, cuando Mas sabe que eso no es verdad!). Sus maneras supremacistas apuntaban una vez más cuando decía que ellos habían demostrado ser más eficientes que el Gobierno central, pues habían resuelto la crisis de formar Gobierno en menos tiempo y sin necesidad de repetir las elecciones. Lógicamente, también me confirmó mis peores

sospechas cuando afirmó que al reconocer a Cataluña como nación en una futura reforma constitucional (bajo la denominación de Estado plurinacional) se le estará reconociendo automáticamente a Cataluña el derecho de autodeterminación que como nación le corresponde, eso dijo.

En fin, yo me inclino más bien a pensar y a sentir como Jiménez Villarejo: los soberanistas catalanes no quieren dar su brazo a torcer y esperan que la mala conciencia de la izquierda española se manifieste una vez más en Sánchez dándoles mucho sin exigir nada a cambio, pues si no lo hace le dirán que es lo mismo que el PP, pues, como recordaba el domingo Cercas, el nacionalismo catalán sabe que la izquierda española teme ser calificada de antinacionalista, pues eso sería como decir que es franquista. Hace un rato Sánchez, en TVE, al hablar del Valle de los Caídos ha defendido que sea un lugar de reconciliación y no de revanchismo, es decir, un lugar donde no prevalezcan los símbolos partidistas: ¿y qué hacen Torra y Colau con los símbolos partidistas amarillos en el balcón de sus respectivos palacetes? ¿No es eso utilizar el espacio y las instituciones públicas para identificarse con una parte, es decir, con un partido y defender su causa?

En mi opinión, la respuesta a esa pregunta del ex profesor Gallardo es afirmativa. A mí, la imagen siguiente, de la última reunión plenaria del grupo conservador secesionista de OC, me hace daño. Colau en primera fila; el secretario general de la CONC es la segunda. De los otros no espero nada:



Una reflexión final de Joaquín Miras:

Es cierto que las fuerzas políticas son reflejo de que lo que somos, porque «el régimen» somos nosotros, «el capitalismo» somos nosotros, la «sociedad de consumo» somos nosotros, y la sarna con gusto que no pica somos nosotros. El problema es saber si las partes en conflicto consideran que aún es posible un paraíso -paraíso imaginario que consiste en exterminar, aunque sea tan solo en su imaginación, a la otra parte en conflicto, en negar que existe, en considerar que es una aberración, o «carlista» o «fascista»- digna de desprecio y de no consideración- o que hay que aceptar que «vivimos en el infierno, que son los demás» y, entonces, hay que plantearse la constitución de una sociedad que es como realmente es. En este sentido, a mí los reaccionarios inteligentes -nada menos- me parecen muy interesantes. El problema es saber si, haberlos, haylos, o no los hay. Como las meigas. O todos son magos de capullos enloquecidos que tratan de utilizar instrumentalmente las cosas: la ruptura social catalana para «echar a Rajoy»...etc.



Por cierto, en este caso -en la denominación de parte de una de las partes, denominación que ya alguien me ha soltado- la denominación de «fascistas», tenemos ejemplo de lo perverso que resulta el satanizar y condenar una realidad histórica sin estudiarla y comprenderla. Queda la palabra convertida en un insulto descalificador y queda oculto lo que produjo una realidad histórica. El mejor estudio es el de Polany... que pone en correlato a Roosevelt, Stalin Hitler y Mussolini, no como personas, sino como alternativas sociales que son capaces de construir una economía que se libera del liberalismo monetarista nuevamente puesto en marcha tras la guerra del 14, y crear economías productivas autocentradas que dan trabajo. En Alemania, de 7 millones de parados a 1 en un año... «Pos» suerte que el capitalismo de entreguerras estaba dirigido por la parte más corrupta decadente y parasitaria del capital, por el capital financiero, porque si llega a estar dirigida por el industrial... A no ser que los 6 millones de nuevos trabajadores alemanes -por ejemplo- hubiesen sido convertidos en brokers de la bolsa de Frankfort-. Bueno, estas tonterías están muy bien eliminadas por Polany. También Gramsci analizaba muy bien. Y nada satanizador

No les canso más. Buen fin de semana y hasta la próxima.

Y recuerden: el internacionalismo no es un nacionalismo pero sí es un humanismo (desde una perspectiva de clase, feminista y ecologista) bien entendido. Conviene no olvidarlo en tiempo de cólera, sin amor y sin afabilidad.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.